

Córdoba

Paula Beaulieu**

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL.
INVESTIGA SOBRE ECONOMÍA Y CULTURA. PUBLICÓ
EL LIBRO “¿QUIEN ASISTE AL TEATRO?”
INVESTIGACIÓN SOBRE CONSUMO CULTURAL DE
TEATRO INDEPENDIENTE EN LA CIUDAD DE
CÓRDOBA”. ES PRESIDENTE DE FUNDACIÓN
ÁBACO CULTURA CONTEMPORÁNEA

Luís Bonet destaca que en lo que hace al trabajo creativo no se han producido grandes cambios respecto de las formas tradicionales de creación, lo que hoy se ha optimizado y abaratado es la reproducción. Es decir, el tiempo y el proceso creativo por ejemplo de un escritor contemporáneo no difieren significativamente de un escritor del siglo XVII. Que en vez de escribir a mano pueda hacerlo en una computadora, no varía significativamente el proceso. Una vez que un manuscrito ha llegado a una editorial y ésta ha decidido su publicación, los tiempos de reproducción y distribución son muy cortos.

Esto permite marcar una importante diferencia respecto a los estudios que se consideraron como fuentes secundarias, en los cuales se considera dentro de la categoría empleo la cantidad de personas, el tipo y las condiciones de trabajo cultural, que principalmente se desarrollan dentro de entidades, empresas y organizaciones que se sitúan en las etapas de producción, distribución y comercialización.

En estas fases, las actividades que requieren personal especializado y proveniente del sector cultural es proporcionalmente menor al personal no calificado y no especializado, debido a los avances tecnológicos y la incorporación de estas herramientas a la producción de servicios y productos culturales. Si bien son importantes los datos que dan cuenta de la cantidad y calidad de los puestos de trabajo que el sector cultural genera; son pocas las referencias que se encuentran respecto a quienes intervienen en la fase de creación.

Los artistas y creadores son quienes intervienen en esta etapa de creación, y es ésta la que da lugar al desarrollo y a la posibilidad de crecimiento del resto de la cadena de valor. Parece entonces pertinente preguntarse cómo ejercen los artistas su profesión, de qué y cómo viven, o lo que es

* Este trabajo forma parte de la investigación “*Impacto de la Cultura en la economía cordobesa. Identificación de las cadenas de valor que integran el sector cultural cordobés: producción editorial escénica, musical y visual*”, realizado con beca económica Universia –Banco Río 2005. La investigación se editó en el libro *Es por Amor. Las condiciones de creación, empleo y producción cultural en una ciudad excéntrica*. Ábaco Cultura Contemporánea. Córdoba. 2009

** Dirección: PAULA BEAULIEU, equipo de Investigadores: PANTO MARCHIARO. Director del Centro Cultural España. Córdoba. Docente de la Diplomatura en Gestión Cultural de la Universidad Católica de Córdoba. Autor del libro “*Cultura de la Gestión. Reflexiones sobre el oficio de administrar proyectos para la cultura*”. DANIELA BOBBIO. Licenciada en Letras Modernas. Directora Académica de la Diplomatura en Gestión Cultural de la Universidad Católica de Córdoba. Encargada de la Mediateca Enterate y del Área de Cooperación para el Desarrollo del Centro Cultural España. Córdoba. Autora del libro “*Latidos Urbanos: Nueva dramaturgia brasileña*” y compiladora de “*Inconsciente Colectivo. Producir y gestionar cultura desde la periferia*” y “*Tensiones. Selección de conferencias del Programa de Formación en Gestión Cultural*”. DANIELA MONJE. Magister en comunicación y Cultura. Tesista del doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO. Investiga sobre comunicación y cultura. MILAGROS ORTIZ. Licenciada en Ciencias Políticas. Docente de Administración de la cultura en la Diplomatura en Gestión Cultural de la Universidad Católica de Córdoba. MARIANA PIRRA. Licenciada en Comunicación Social. Bailarina y docente de Medida x Medida. ALEJANDRO ROMANUTTI. Magister en diseño arquitectónico. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Blas Pascal. Investiga y escribe sobre arte y arquitectura.

lo mismo, si pueden vivir del producto de su trabajo creativo.

Aquí se entiende por *profesión cultural* la actividad que una persona ejerce públicamente: escritor, actor, director, artista, músico, compositor, etc. Se pueden considerar por lo menos tres situaciones en referencia a la profesión. La primera estaría dada por aquellos casos en que un artista produce obra, recibe una remuneración y vive de ella. En esta opción, profesión y empleo coinciden. Podría ser el caso de una banda de música que percibe ingresos por sus shows en vivo y la venta de sus discos. La segunda situación presenta los casos en que un artista tiene un empleo derivado de su profesión artística. Este empleo puede tener relación con su profesión o con otro ámbito cultural. Por ejemplo un artista plástico que es docente en una escuela de Bellas Artes. La última situación se plantea cuando el empleo no tiene ninguna vinculación con su profesión o el ámbito cultural. Sería el caso de un músico que por la mañana es empleado bancario y el resto del tiempo lo ocupa de manera vocacional a su creación artística.

Otro interrogante tiene que ver con el tipo y cantidad de empleos que tienen los creadores, se relacione o no con su profesión, y el nivel de formalidad y de precarización. Estos datos permiten observar los casos de trabajo en negro, del que se desprende la imposibilidad de recibir indemnización en caso de despido, la falta de cobertura social y de cara a su futuro retiro, la imposibilidad de recibir una jubilación.

También resulta interesante preguntarse, o preguntarles, cómo resultó su vida laboral en los últimos 5 años, cuántos artistas han logrado ingresar en este período al mercado de trabajo cultural, cuántos lo han mantenido y cuántos aún no pueden ingresar. La otra cara complementaria es la pregunta sobre el futuro de su actividad y de su profesión. Tal vez resulte ser el interrogante más importante porque se puede inferir entonces que

si las perspectivas son promisorias se está considerando que el mercado de trabajo se encuentra en expansión, y a mediano o largo plazo los artistas podrán vivir de su profesión. En caso contrario, el mercado se torna expulsivo, y muchos artistas considerarán la posibilidad de emigrar hacia otras ciudades o países donde puedan dedicarse y vivir de su creación.

Estas preguntas, además de aquellas para determinar el nivel socioeconómico (nivel de instrucción, nivel de ingreso, edad, sexo, grupo familiar, entre otros) fueron realizadas por medio de una encuesta a 400 artistas radicados en la ciudad de Córdoba que son músicos, escritores, artistas escénicos y visuales. En los apartados siguientes se presenta el análisis de las respuestas obtenidas¹.

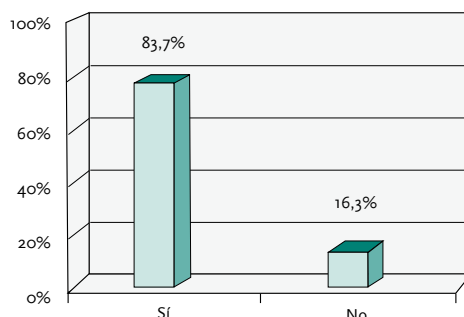
LA ACTIVIDAD ARTÍSTICO-CULTURAL

En el marco de una investigación, cuando se le solicita al encuestado que exprese una opinión sobre lo que hace o sobre lo que sucede en su entorno esta información presenta un sesgo asociado a lo que el investigador le interesa saber respecto a la vida, acciones y actividades de las personas, pero que pueden no poseer para el encuestado la misma importancia. Teniendo en cuenta esto, se decidió comenzar la encuesta poniendo en común con el entrevistado el concepto de profesión y, luego, solicitarle que indicara la actividad artístico-cultural que desarrolla, y si la considera a ésta como su profesión.

Para la mayoría los artistas su actividad artístico-cultural es su profesión a pesar, como se verá más adelante, que no todos viven de esta actividad. Sin embargo aquellos que respondieron que no era su profesión, explican que no lo es porque no les permite obtener ingresos. Sólo fueron unos pocos casos quienes indicaron que su profesión es otra, como arquitecto, abogado o periodista; y se dedican a la música u otra actividad artísticas por vocación o hobby.

¹ Para profundizar sobre el diseño metodológico ver la Investigación Impacto de la cultura en la economía cordobesa. Identificación de las cadenas de valor que integran el sector cultural cordobés: producción editorial, escénica, musical y visual en www.gestioncultural.org.ar.

GRÁFICO 1
¿La actividad artístico-cultural que desarrolla es su profesión?



La formación es un aspecto que desde la década del '80 ha adquirido mucha relevancia para el desarrollo profesional de las personas en cualquier ámbito de trabajo. Así, se indagó respecto al tipo de formación específica que los creadores han realizado vinculada a su actividad artístico-cultural, si esta formación

es formal o no y si poseen más de un estudio. Se consideró también que esta formación puede coincidir o no con el último nivel de estudios alcanzado. Así, se presenta a continuación la formación específica, y en el último apartado que muestra el nivel socio-cultural de los creadores.

CUADRO 1

Nivel de estudios alcanzado	Porcentaje	
	1° estudio	2° estudio*
secundario con orientación artística completo	1,1%	100%
carrera terciaria incompleta	5,2%	57,9%
carrera terciaria completa	12,7%	47,8%
carrera universitaria incompleta	16,9%	55,7%
carrera universitaria completa	28,5%	34,0%
seminarios, talleres, cursos	21,8%	0,0%
otros	1,4%	0,0%
ninguno	12,4%	0,0%
Total	100,0%	

* Los datos respecto al segundo estudio están en relación con el porcentaje de personas que indicaron haber realizado cada uno de los niveles de estudio. Este segundo estudio, en todos los casos corresponde con seminarios, talleres y cursos. Por lo tanto el 1,1% de las personas indicaron haber realizado "secundario con orientación artística completo" y todos también han realizado formación en seminarios, talleres y cursos artístico-culturales.

La instrucción también es una variable que se emplea para determinar el nivel sociocultural de un grupo o una población. En este caso se muestra desagregado, porque si bien se hizo referencia a la importancia que la formación tiene para el ejercicio de una

profesión de cualquier tipo, en el caso de la actividad artística no puede considerarse que exista alguna relación entre la formación y el talento para ser artista. En todo caso se podría suponer que una persona con talento decide adquirir destrezas y conocimientos

que fortalezcan su talento. Por otra parte, salvo contadas excepciones, las carreras universitarias y terciarias de arte no tienen restricciones de ingreso para cursar estas carreras.

El gráfico a continuación muestra los artistas que viven de su profesión y quienes no pueden hacerlo al momento de la encuesta.



El 83,7% de los artistas indicaron como profesión su actividad artística-cultural, de este grupo el 55% puede vivir de su profesión, pero el 28,7% todavía no logra hacerlo. Más adelante se muestran los empleos no relacionados a la actividad cultural.

Estos datos generales pueden analizarse teniendo en cuenta la forma en que trabajan. Existen artistas que trabajan de manera independiente, ya sea dueño de un

emprendimiento, esté contratado u obtenga ingresos por la venta de su obra. Otros artistas tienen un trabajo en relación de dependencia y además en algunas ocasiones lo hace de manera independiente. Un grupo menor trabaja en relación de dependencia, más adelante se mostrará la relación con su profesión artística. En el caso del grupo que dice trabajar de manera vocacional, hacen referencia a que sólo en algunas ocasiones perciben ingresos por su trabajo artístico. Finalmente en el caso de quienes dicen hacerlo como hobby no perciben por ello en ningún caso remuneración alguna. El cuadro a continuación muestra los datos según la forma en que trabaja, discriminado entre quienes han logrado vivir de su profesión y quienes todavía no logran hacerlo.

La medición del nivel de formalidad/informalidad del trabajo, se consideran las categorías independiente y en relación de dependencia. Un 42,7% de los artistas que desarrolla su actividad de manera independiente está registrado en la AFIP y tributa por sus ingresos. El 46% ya sea que trabajen en relación de dependencia o de manera independiente, lo hacen en negro. El 11,3% tiene un empleo en relación de dependencia en blanco pero desarrolla otras actividades de manera independiente en negro.

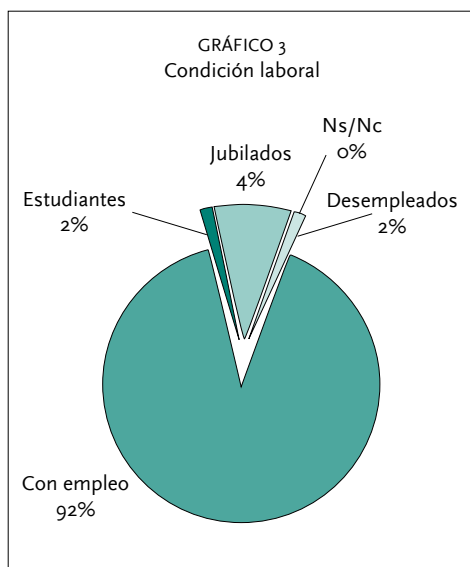
CUADRO 2

Cómo desarrolla su actividad artístico cultural	No vive de ella	Si vive de ella	Total
de manera independiente	30,9%	29,8%	60,7%
en relación de dependencia	0,2%	4,7%	4,9%
de ambas maneras	6,4%	20,2%	26,6%
de modo vocacional	5,0%	0,3%	5,3%
por hobby	2,5%	0,0%	2,5%
otros	0,0%	0,0%	0,0%
Total	45,0%	55,0%	100,0%

RELACIÓN ENTRE PROFESIÓN Y EMPLEO

El 92% de los artistas tienen empleo, el resto se distribuye entre jubilados, estudiantes y desempleados.

Para establecer la relación entre profesión y empleo se consideró el principal empleo, es decir, el empleo que en función de la actividad, el ingreso y la cantidad de horas de dedicación se considera el empleo prin-



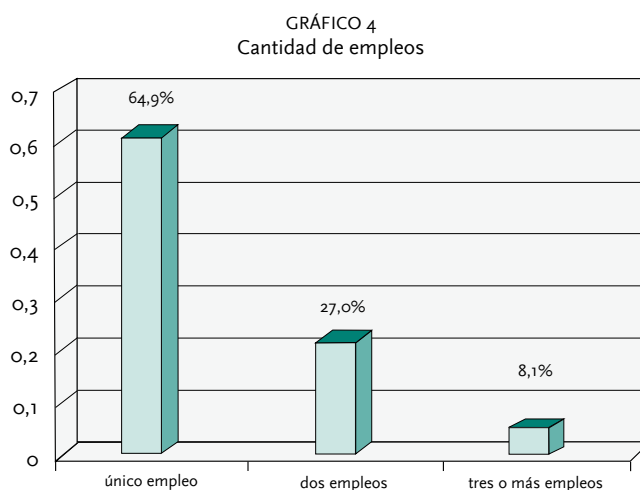
cial. Así, entre quienes tienen empleo, en el 65,8% de los casos el principal empleo se relaciona con su profesión artístico-cultural y en el 34,2% el empleo no tiene ninguna relación con ella.

En los casos en que empleo y profesión se relacionan, en el 44,6% empleo y profesión coinciden. Son creadores que desarrollan su profesión artístico-cultural y reciben una remuneración que les permite vivir de este trabajo. En el 55,4% su empleo puede tener algún grado de relación con su profesión, no necesariamente se corresponde con ella,

pero sí con algún ámbito cultural. A su vez, este último porcentaje puede discriminarse el 12% en actividades culturales de diverso tipo como gestión, empleos en áreas culturales del estado u ONG, etc. El 43,4% corresponde a la docencia (primaria, secundaria, terciaria, universitaria de los ámbitos privado y estatal; así como la ejercida en talleres culturales en espacios no gubernamentales).

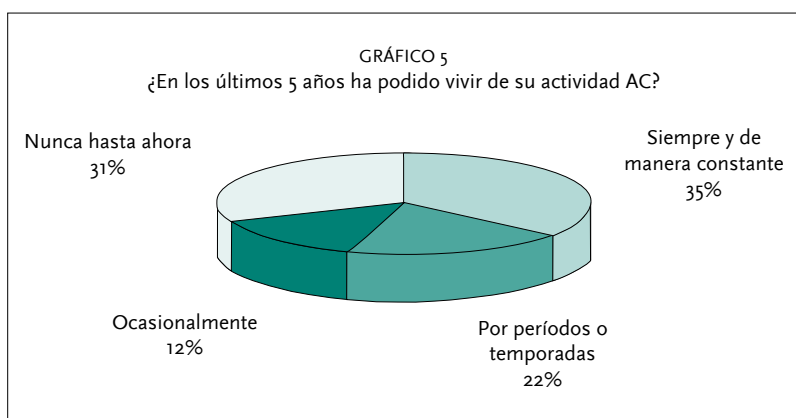
El tema de la docencia merece una atención particular. Inicialmente se consideró a la docencia como una profesión diferente a la profesión cultural, considerando que sus espacios de formación se encuentran diferenciados. Otro aspecto es que aquellos profesionales de otras disciplinas que ejercen como docentes deben acreditar materias pedagógicas. Finalmente el campo de la docencia posee sistemas de acreditación, concursos y desarrollo profesional propio. Este último punto permite suponer que un artista que se dedica a la docencia debe destinar tiempo para dar clases, realizar cursos, concursar cargos, entre otros y por tanto reduce su tiempo creativo. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados considera como parte de su profesión a la docencia de cualquier manera que ejerza. En este sentido, se consideró entonces esta categoría como relacionada a la profesión.

Con respecto a la cantidad de empleos que los creadores tienen el gráfico muestra la distribución, según tengan un único empleo, dos o tres o más empleos.



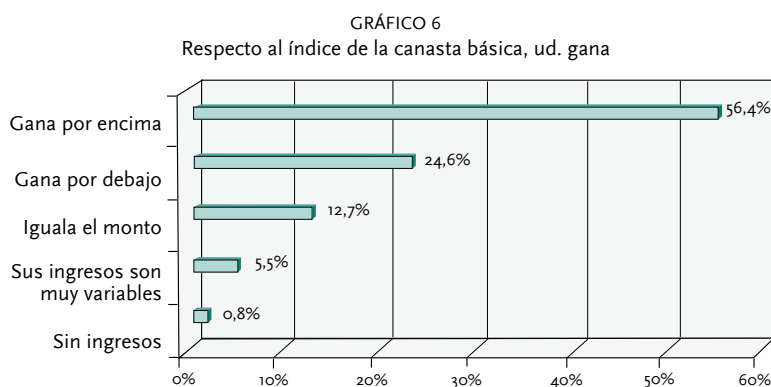
Del 64,9% que tiene un único empleo, el 24% son docentes que trabajan en diferentes instituciones de nivel secundario, terciario y universitario. Si bien se considera que la variación del lugar de trabajo indica más de un empleo, como se mencionó anteriormente los entrevistados consideran la docencia parte de su profesión artística, pero también la consideran como un único empleo. En este sentido, surge así un tema de futura indagación que permita profundizar la relación que establecen, como también aquellos creadores que en función de la dedicación exclusiva a la docencia han abandonado o reducido el tiempo de dedicación de su producción artística.

Aquí resulta interesante retomar y profundizar la relación entre aquellos artistas que viven de su profesión y los que todavía no han logrado hacerlo en función del tiempo y la manera en que sostienen sus ingresos. En los últimos cinco años sólo un 35% ha logrado vivir de su profesión artística de manera constante y un 31% hasta ahora no lo ha logrado. El resto de los artistas lo hace ocasionalmente o por períodos o temporadas. Estos datos tienen una relación directa con la forma típica en que se desarrollan las cadenas de valor de cada subsector (ver apartado Cadena de valor cultural).



Desde un enfoque cuantitativo pueden compararse estos datos considerando el índice de la Canasta Básica total, que incluye alimentos y servicios no alimentarios

como vestimenta, transporte, educación y salud que calculó el INDEC para la región pampeana en julio 2006 y ascendía a \$754.

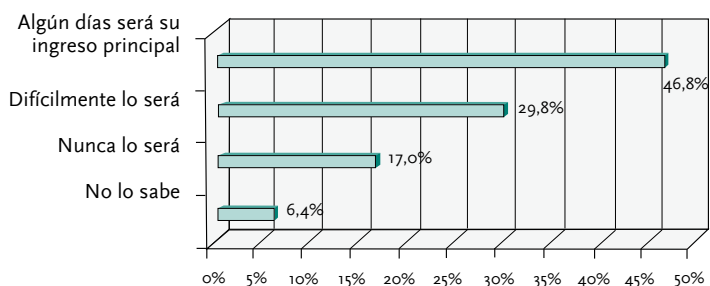


Los artistas que tienen ingresos muy variables, consideran que durante el año no sólo sus ingresos son muy variables, sino que también varía la relación entre meses con y sin ingresos. Esto tiene que ver con los artistas y creadores que trabajan por proyecto, reciben subsidios o son contratados para desarrollar actividades durante un tiempo limitado.

Utilizar el dato de la canasta básica fue un recurso que se pensó para facilitar a los artistas la respuesta sobre sus ingresos. Resulta siempre incómodo preguntar y res-

ponder sobre una información tan privada. Existen variados gastos que las personas afrontan diariamente en su vida cotidiana que no están contemplados en este cálculo. Sin embargo el dato que 56,4% de los artistas perciben ingresos por encima de \$754 se mediatiza al considerar que sólo el 35% ha logrado vivir de manera constante en los últimos cinco años de su profesión. De cara al futuro, es decir pensando si la actividad que hoy desarrollan será o seguirá siendo su principal fuente de ingresos, el panorama no se presenta demasiado optimista:

GRÁFICO 7
¿Cree que en el futuro podrá vivir de su actividad AC?



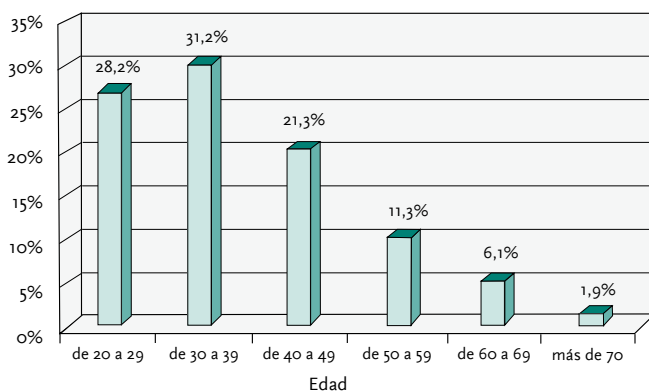
El 6,4% de los artistas respondió que no sabe porque su futuro se presenta con un alto grado de incertidumbre. Para quienes dicen que nunca o difícilmente lo será, consideran que la cultura y el arte no son actividades prioritarias para el Estado. Y la falta de políticas públicas afecta tanto a la producción, la circulación como la accesibilidad hacia los públicos. Piensan también que fuera del país existen más y mejores oportunidades

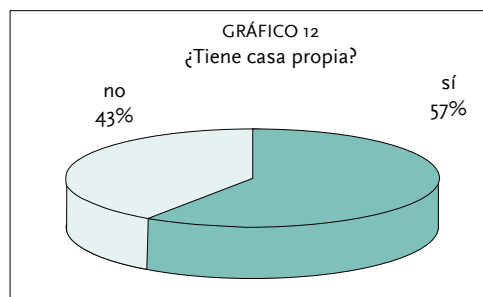
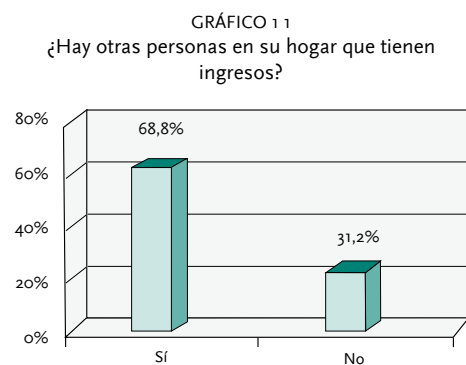
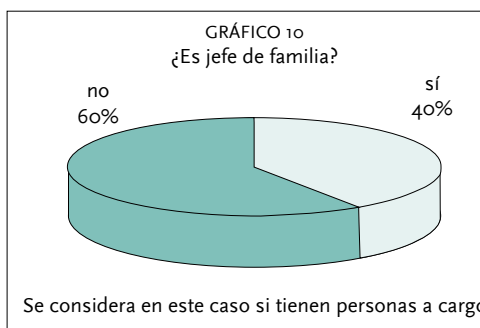
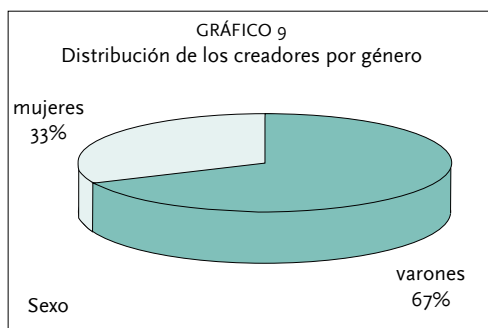
para desarrollarse profesionalmente y vivir de su trabajo.

EL PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO DE ARTISTAS Y CREADORES

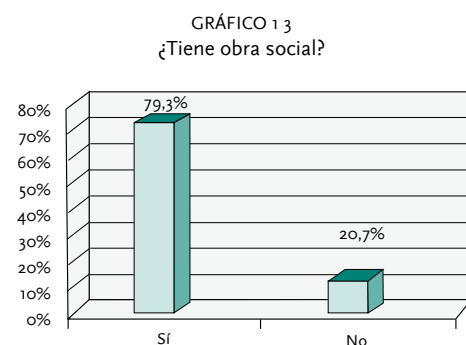
Finalmente, se muestran a continuación en forma de cuadros los datos que conforman el perfil socio-demográfico de los artistas entrevistados:

GRÁFICO 8
Distribución de los creadores por edades





Tiene obra social. En este caso, incide fuertemente la existencia de otros ingresos en el hogar, si bien no se preguntó si provenían de un trabajo formal, las obras sociales contemplan la posibilidad de incluir a las personas que integran el grupo el grupo familiar del trabajador.



CONSIDERACIONES FINALES

Se supone que un investigador que investiga, o como en este caso un grupo de investigadores, deben arribar a una conclusión como corolario de los distintos momentos que atravesaron durante su proceso de indagación. Es lo que en el ámbito académico se denomina conclusiones finales.

Por otra parte la investigación científica es producción de conocimiento. Se inicia con el planteamiento de un problema, se fija objetivos, se decide si se describirá el problema o se encontrarán las causas del mismo, se construye un método de indagación, se aplica en el campo para recoger información, se analizan los datos obtenidos. A partir de aquí el o los investigadores tienen una responsabilidad social porque ya no son los mismos que antes de iniciar su tarea, saben algo que otros no saben, o simplemente comprenden mejor por qué sucede lo que sucede y tal vez

eso ayude o sirva para mejorar un estado de situación.

La forma en que una investigación puede contribuir a mejorar este estado de situación puede tomar múltiples caminos. Y es lo que sucedió con este trabajo que finalizó a fines del 2006. Funcionarios de las áreas de cultura de la provincia y de la municipalidad de Córdoba se interesaron en la investigación. Partes de este estudio integran la bibliografía en instancias de formación para gestores culturales. Papers e informes circulan entre artistas y agentes culturales. Finalmente surgió este año la posibilidad de darle formato de libro. Y con esto podríamos considerar que nuestro trabajo ha concluido. Restaría entonces presentar un simple dato numérico de cuánto aporta la cultura a la economía de la ciudad.

Pero la realidad que encontramos se proyecta más compleja y los resultados de la investigación nos conducen en otra dirección, nos plantean nuevos interrogantes. Uno de ellos tiene que ver con la proyección de la ciudad y de sus producciones culturales en el entorno nacional. Lo que aquí se discute inicialmente es precisamente la mirada centralista y generalista de reducir a términos de industrias culturales lo que sucede en la principal ciudad del país y que esto pueda generalizarse al resto de las ciudades. Y de allí lo más penoso no son sólo las políticas que se escriben en papel, sino la distribución de los recursos públicos. E aquí una primera conclusión: si la ciudad de Córdoba no tiene desarrollo de las industrias culturales, qué sucede entonces en la ciudad de Morteros, Villa Ascasubi, San Rafael, Chilecito, Viedma, Colón....

Otro interrogante surge respecto a las posibilidades de desarrollo de la producción cultural, si consideramos que tanto la literatura, las artes escénicas, la música y las artes visuales en términos de desarrollo

de su cadena de valor sostienen muchos de sus intercambios basados en las relaciones personales y de amistad. Formar nuevos públicos, atraer a los artistas y creadores emergentes, permitir nuevos emprendimientos sólo son posibles cuando las actividades pueden profesionalizarse.

Para no extender demasiado la lista de inquietudes, vale la pena reforzar algunos datos que se presentaron en los capítulos anteriores: una población de 1.300.000 habitantes de los cuales casi 200 mil son estudiantes universitarios y terciarios distribuidos en 1 universidad pública y 4 universidades privadas, las escuelas que concentra en la Ciudad de las Artes y los varios institutos privados terciarios; 500 mil asistentes por mes a espectáculos artísticos-culturales, 50 espacios destinados al teatro (oficiales, independientes y comerciales), y otras tantas editoriales, revistas culturales, fanzines en circulación en papel y en la web; museos, centros culturales, galerías de artes... y la lista podría continuar. La vida cultural es intensa, variada y no presenta signos de agotamiento, a pesar de las dificultades y las restricciones de crecimiento. Una línea de indagación necesaria para completar esta investigación es sobre la legislación y las políticas públicas culturales provinciales y municipales existentes para establecer cómo estas motorizan o no la actividad cultural, dónde se producen vacíos legales y dónde se necesitan nuevas políticas y facilidades públicas para incentivar la actividad.

El desafío hacia el futuro es interesante, se trata de contribuir para que quienes intervienen en la producción cultural, artistas y creadores, productores, distribuidores, facilitadores, comercializadores puedan dedicarse a su actividad, recibiendo por ello una remuneración y de esta forma facilitar el acceso de la comunidad a la producción cultural. ●